E

n Colombia, existe una variedad de impuestos directos que sumados a los indirectos generan grandes desincentivos para la inversión y el crecimiento económico. Aunque en las dos últimas reformas tributarias se han realizado esfuerzos para mejorar su aplicación, según la [Comisión de Expertos para la Equidad y la Competitividad Tributaria](http://comisionreformatributaria.wordpress.com/), estos no cumplen con los principios de equidad, eficiencia y progresividad.

Según el análisis realizado por la Comisión, los impuestos directos que recaen sobre las personas naturales y jurídicas presentan diferentes problemáticas que incluyen insuficiencia en el recaudo, falta de progresividad, dificultad en su administración y la posibilidad de arbitrajes.

Por esta razón, la comisión determinó que los tributos directos deben sufrir un cambio drástico con el fin de modernizar su estructura; en este sentido, realiza una serie de propuestas que permitirían mitigar estos impactos, tales como ampliar la base para que más personas empiecen a tributar, limitar las deducciones y exenciones permitidas para evitar beneficiar en especial a los contribuyentes con mayor capacidad de pago, modificar las tarifas y simplificar la aplicación del impuesto, entre otros.

Sin embargo, algunas de ellas han generado una serie de críticas, como la ampliación de la base para que más personas empiecen a declarar, debido a que aquellas con una renta líquida gravable de 1.5 millones o más comenzarían a tributar, lo que se considera un ingreso bajo y sumado a los impuestos indirectos y territoriales generaría una mayor carga para quienes cuentan con una limitada capacidad para contribuir.

Además de realizar estos cambios técnicos es importante aumentar la confianza de los ciudadanos para que los contribuyentes en lugar de buscar métodos de elusión o evasión comprendan que su aporte al presupuesto permite mejorar su calidad de vida y la de todos los colombianos y vean esto reflejado en la mejora de los servicios prestados por el Estado. Así mismo, es necesario evitar la influencia de algunos gremios en el desarrollo de la reforma pues es claro que existen beneficios sectorizados que aumentan el costo fiscal y disminuyen el recaudo por impuestos, vital en esta época de dificultades económicas que atraviesa el país.

En conclusión, además de los esfuerzos técnicos para mejorar la aplicación de los impuestos en Colombia, es necesario liderar políticas de concientización y transparencia que mejoren la perspectiva que tienen los colombianos hacia la tributación y permitan comprender la importancia que como ciudadanos debemos darle a nuestro aporte a la sociedad por medio del pago de impuestos.

*Mónica Tatiana Ayala Rubio*

*Paula Andrea Cuello Mejía*